

[VÍCTOR *ilich* & MARCELO *uribe lamour*]



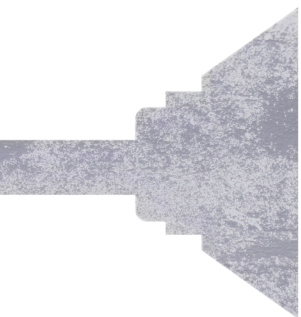
CADA DÍA
{TIENE}
SU AFÁN

...calendario...



Asociación Regional
MAGISTRADOS O'HIGGINS

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS
Y CENTRO DOCUMENTAL
DEL PODER JUDICIAL



VICTOR
Ilich

© VÍCTOR ILICH

Textos

© MARCELO URIBE LAMOUR

Ilustraciones



Registro de Propiedad Intelectual: nº 250.104

Primera edición: abril, 2017

Tiraje: 2000 ejemplares

Impreso en Chile | *Printed in Chile*

Imprenta: Por confirmar

Proyectó la edición: 42lineas@gmail.com

Corrección de estilo: Rodrigo Herrera

Se prohíbe cualquier tipo de reproducción total o parcial. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, transmitida o almacenada, sea por procedimientos mecánicos, ópticos o químicos, incluidas las fotocopias. El editor autoriza citas en revistas, diarios o libros, blogs o medios afines o semejantes, siempre que se mencione la fuente.-

*No hay enfermedad
más contagiosa que el
miedo a luchar ni cáncer
más dañino que el de la
desesperanza.
Víctor Ilich*



{prólogo}

DR. ARTURO VÁSQUEZ ÁLVAREZ
Médico onconauta
[navegante de los tormentosos
mares de la cancerología]

Nuevamente Víctor nos sorprende con un relato. Y nos habla de la aventura de la vida y de la muerte. De la aventura de lo cotidiano. En este cuento-*collage*, el invitado es el cáncer. Los anfitriones potenciales o reales somos cada uno de nosotros. Con nuestros miedos, nuestros prejuicios, nuestras creencias, equivocadas o veraces, respecto al personaje invitado. Sazona el relato con historias personales de otros anfitriones y con gráficas que bien ilustran el recorrido semanal.

Y Víctor Ilich, tal vez sin buscarlo o tras una búsqueda muy planificada, nos introduce en un nuevo género literario y una nueva dimensión. Estamos frente a una nueva literatura, una *literatura transdisciplinaria*. A la disciplina y el arte del literato y el poeta, se une la disciplina de un gran artista visual, Marcelo Uribe Lamour, con su arte gráfico desbordante de creatividad. Y además deja el espacio para el aporte, más allá de las disciplinas tradicionales, del usuario, del lector. De los aportes de Marcelo podemos decir que con coloridas imágenes nos hace viajar y nos transporta a través de nuestra cotidianidad, de nuestros sueños, para que seamos un Gulliver atrapado, un canoísta solitario, un vigía de mares infinitos, un almirante, o un niño que en cualquier poza imagina un océano. Del aporte de los lectores queda la incógnita dilucidada tras cada vivencia o recuerdo personal, que quedará escrito en este libro. La nueva dimensión literaria que citábamos es una *literatura tridimensional*: el poeta y

literato por una parte; por otra el pintor y visualizador de oníricas imágenes; y por otra, el lector, con sus ansias de recorrer nuevos senderos literarios y dejar también su huella en él.

Víctor, con su sensibilidad y su sapiencia, sabe que los viajes largos y las grandes expediciones se deben recorrer por etapas, por tramos, por estaciones. Así nos lo cuentan Colón, Vesputio, Magallanes y más cercanamente Neil Armstrong. Y tal vez la vida sea el viaje supremo, la gran expedición. Y a veces este viaje se interrumpe, se ententece e incluso se acaba. El viento fuerte o la franca tempestad vuelcan nuestras vidas o hacen que encallen. Y los cánceres siempre son tormentas terribles, para las cuales a veces estamos preparados y nos acompaña una buena nave y mejor tripulación, así como a veces nuestra nave es frágil y somos viajeros solitarios.

Víctor circunscribe el viaje a cerca de una semana, nos invita a abordar distintas tareas cotidianas, nos invita a relatar nuestras propias vivencias y nos recuerda textual y gráficamente que cada día tiene su propio afán, al principio y al final de nuestras vidas.

Por último, pensamos que enjuiciar a este villano de mil caras es el próximo desafío jurídico, literario y científico. Pero esto es otra historia, porque, como decíamos, *Cada día tiene su afán*.

Lu nes

[La aventura comienza]

Todo comienza aquí. La lucha contra las sábanas es para algunos como una lucha contra Satanás. Se requiere fe para salir de la cama ¡*Vade retro*, Sabanás! Dicen que uno es esclavo de lo que lo domine. La cama trata de esclavizar. A veces, utiliza la estrategia de la nostalgia. La cama suele ser la ventana hacia la vida y otras veces es el túnel hacia el más allá. No obstante, lo que nos convoca es la lucha contra las sábanas, por supuesto, algunos también son esclavos de ellas y como en todo, unos más esclavos que otros. Despojarse de las pesadas sábanas es fundamental para poder caminar ¿Hacia dónde? Hacia la limpieza que da libertad. ¡*Vade retro*, Sabanás!





“Con la certeza del remedio, ya probado para la suciedad, la aproximación y trato para con la adversidad —traducida en la eventualidad de nuevas manchas o heridas— serán totalmente diferentes. Si te has limpiado con agua viva te atraerá, con la mayor fuerza conocida, el fuego de la meta que tienes por delante, a tal punto potente que direccionará tus miembros, sin objeciones, al mismo caudal que baña, impidiendo la vuelta a la esclavitud de las sábanas” Rosa Egnem Saldías ~ Ministra de la Corte Suprema

↓ CUENTA TU HISTORIA ↓

A series of horizontal dotted lines for writing.

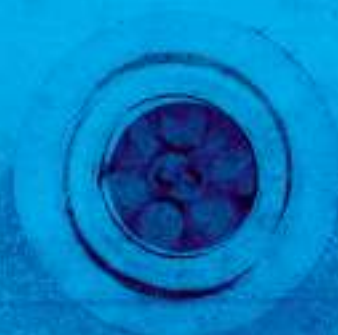
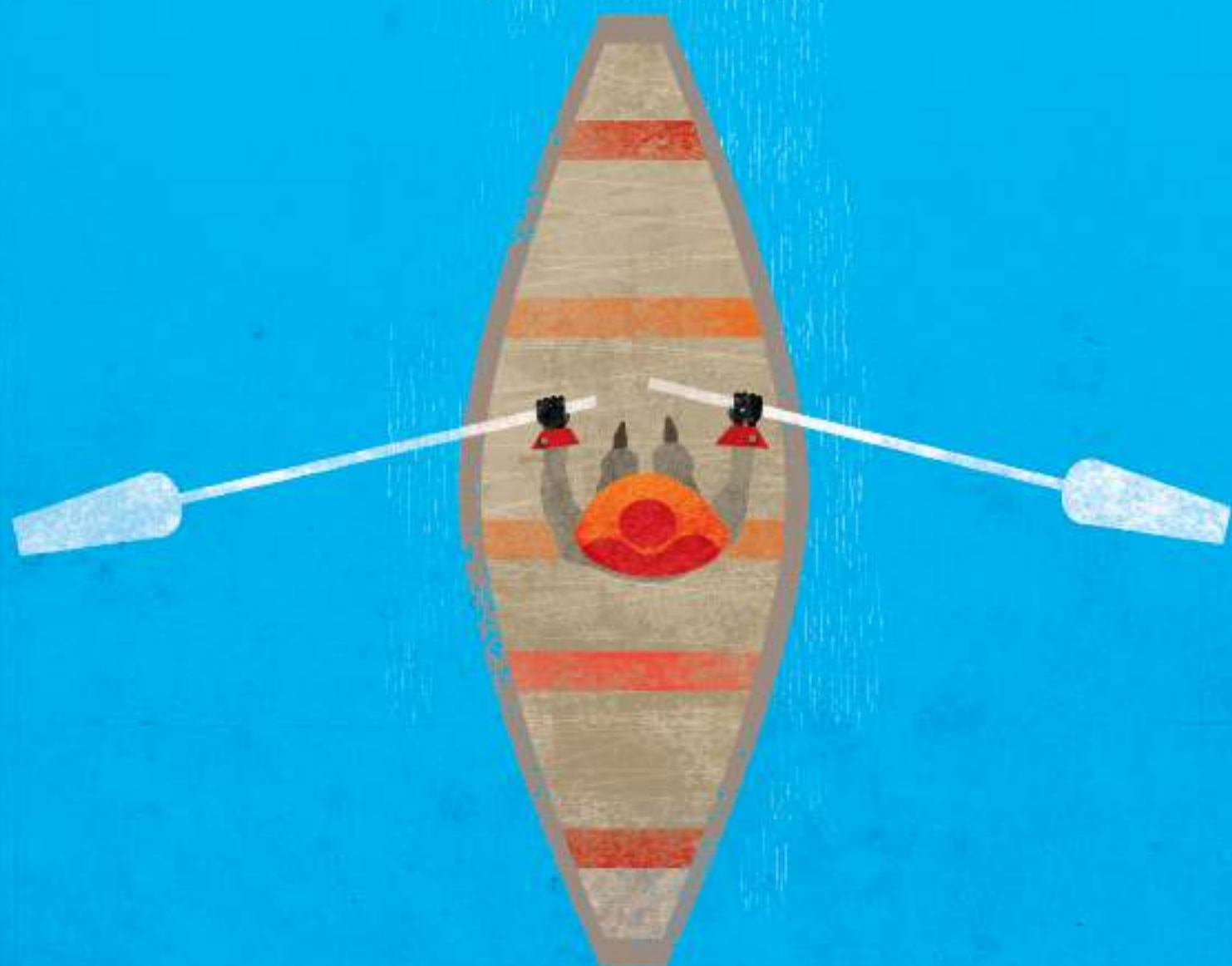


Mar tes

[Guerrear con firmeza]

Caminar siempre significa escoger, otra cosa es cojear. Aunque el que cojea también camina, lo que importa es avanzar. Salir de la cama con la intención de caminar, aunque se cojee, lo más recto posible. Es decir, en una sola dirección, haciendo una senda derecha hasta llegar a la ducha con la firme convicción de que cada paso cuesta. Y que subir una cuesta requiere de esfuerzo y determinación. Apartarse de Sabanás es cuestión de despertar. En definitiva, aspirar a la limpieza es una buena intención. Alguien diría la intención es lo que cuenta, pero lo cierto es que si no llegamos a la ducha, inevitablemente no escogemos la limpieza. Acepta esto: ¡despierta!

0200



Mi é co les

[A mitad de camino]

Llegar a la ducha y dar el agua requiere de conocimiento. El que diga lo contrario es un ignorante. Sobre todo si te quieres bañar con agua caliente. No es tan solo dar la llave. Hay llaves que te pueden costar la vida, abren puertas que es mejor no abrir. No me refiero a esas llaves, ni a esas puertas. No. Para algunos el conocimiento es una llave y concuerdo con eso. Hasta un loco lo diría. Pero el conocimiento sin dirección yerra en el blanco, es decir, una llave sin dirección no entra en el cerrojo. Eso sucedería si te quieres bañar y das el agua caliente del lavaplatos. Siempre hay una forma adecuada de hacer las cosas, aunque te digan lo contrario y aunque lo nieguen los revolucionarios. Las formas tienen su razón de ser. Y el conocimiento sin dirección es una llave rota.

825



Jue ves

[La perseverancia con disfraz de tozudez]

Recuerda, puedes saber qué hacer, pero de nada sirve si no sometes tu voluntad a dicho conocimiento. Por esto, es fundamental que no insistas en bañarte en el lavaplatos. Si eres porfiado, tratarás de hacerlo de distintas formas antes de creer que la forma más adecuada es la ducha. Y para que no te desanimes, te advierto, todos llevamos un porfiado dentro. Insisto, todos. Unos más porfiados que otros, pero para el resultado que obtendríamos da lo mismo.





"¡Qué aroma más intenso nos invadió ese día: el de la desesperanza! Esperar ese día no fue fácil. Todos los sentidos se desvanecían y ese aroma —el de la desesperanza— se teñía de negro.

Todo negro. Las palabras no tenían sentido, casi no las oíamos, pero la misericordia no permitió que calláramos hasta ser atendidos, y ¡oh, Dios!, no quisiste adelantar la partida.

De pronto todo cambia".

MARCELA Erazo Rivera ~

Jueza del 3º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago

↓ CUENTA TU HISTORIA ↓

A series of horizontal dotted lines for writing.



Vier nes

[Redefiniendo la muerte]

Es verdad, te equivocaste. Bañarse en el lavaplatos no es lo óptimo. Por eso requieres ejercitar la paciencia, cuyo espejo es la constancia. En otras palabras, vuelve a intentarlo. No te desanimas. Limpiarse en la ducha es un gran desafío. Aunque te digan que es algo rutinario, un hábito fácil de aprender. Si es un hábito, tomará tiempo formarlo. Por supuesto, no es lo mismo bañarse en la tina. Allí el agua se estanca, se ensucia y te ensucia. Lo mejor es que los ríos corran. Obviamente, no me refiero a los ríos, sino a los ríos de la ducha. Aunque no da lo mismo hacer el alcance, este último comentario no es relevante para lo que te explico. Acepta esto: si te desanimas, te quedas sucio. Y piensa que si hasta a los muertos los limpian, qué se esperará de los vivos.





“Nunca voy a olvidar una vez que lavando los pies de la mami (como cariñosamente le decíamos a la abuela), ella me acarició la cabeza y me dijo: ‘Esta enfermedad habría sido muy difícil de sobrellevar si no hubiese tenido la compañía y la contención de mi familia, gracias por toda la dedicación y el cariño que me han entregado...’

Definitivamente, no cabe duda, que el amor incondicional sana, a veces no el cuerpo, pero sí el alma”.

JACQUELINE Díaz Gre ~

Abogada, secretaria de la ministra Rosa María Maggi Excm. Corte Suprema

↓ CUENTA TU HISTORIA ↓

A series of horizontal dotted lines for writing.

Sá ba do

[Esperando el milagro]

Bañarse en la ducha es definitivamente un acto de piedad. Allí limpias las heridas. No digo que la conciencia. Dicen que ella se limpia de otra forma y algunos creen que en la cocina, pero no es lo que nos convoca. Bañarse es un espacio para creer en los milagros. Pasar de la suciedad a la limpieza es un milagro poco reconocido. Te das cuenta de que requieres fe. Depositas toda tu confianza en que el agua de esa ducha te podrá limpiar, pero si no usas jabón, la impureza podría quedar. Entonces, el jabón es una de las cristalizaciones de lo que llaman amor, es el único capaz de remover las manchas y las impurezas. Acéptalo: ¡usa jabón!





“El último sábado en que tus piernas algo se movían, te llevé al mar. Nadie bajó del auto, tú —con tu mirada perdida y desolada— solo contemplabas el paisaje y la casa de algunos de tus tantos amigos. Yo comprendía tu desolación, pues eras pura energía y nuestro cáncer no nos dejó avanzar juntos en este mundo físico, siendo esta nuestra última salida de casa. El destino nos tenía preparada la despedida tan solo en dos sábados más. Ese adiós te limpió del dolor, te dejó partir y sanó tus heridas, dejando una cicatriz imborrable en el alma de quienes te amamos y que acerca el milagro que esperamos: la vida eterna lejos del dolor de cualquier cáncer. El milagro es el habernos tenido el uno al otro —incluso en tu agonía y último suspiro—, el amarnos, admirarnos y acompañarnos eternamente, amado papá”.

YÉSICA Hidalgo Parra ~

Jueza del Juzgado de Garantía de San Vicente de Tagua Tagua

↓ CUENTA TU HISTORIA ↓

Series of horizontal dotted lines for writing.



Do min go

[La realidad de estar limpio]

Una vez que descubres el jabón, te cambiará la vida. No dejes que se te resbale de las manos. El jabón del que te hablo es extraordinario. Te deja con olor grato. Te levanta el ánimo. Y verás que la alegría de estar limpio transforma el corazón y tu rostro brillará como un sol. Y si lo usas a diario, estás preparado para compartirlo con otros. Al principio te mirarán raro, porque estar sucio es más fácil y cómodo, pero si insistes con prudencia, lograrás que otros también lo usen. Y el milagro se multiplica. Y llegará el día en que tu alegría contagie a otros al descubrir el grato aroma de estar limpio. Recuerda, siempre hay alguien que está menos o más sucio que tú. Lo importante es juntar el agua con el jabón. Lo importante es armarse de valor. Hijo, ten fe, es mejor estar limpio, te lo dice un hombre que ha descubierto los secretos del jabón. ¡Del jabón líquido!

Y sí, es verdad, los dos sabemos que el jabón se acaba, pero vale la pena levantarse de la cama para descubrir que el amor de quien te lo regala y da el agua perdurará. El amor no muere. Si no, pregúntale a tu mamá, papá o a quien te acompaña en esta batalla.





"Gracias, cáncer, porque no eres vacuna como la diabetes, que le quita a uno lo sabroso de la vida; gracias, cáncer, porque rara vez atacas a traición, a diferencia del alzhéimer, que mata lo valioso arteralmente; gracias, cáncer, porque cada vez eres más vulnerable y crónico; gracias, cáncer, porque, en lo personal, atacaste una vida de años vividos... Pero no nos engañemos, al final del día jodes igual que las otras".

ADOLFO Blanc Morales ~ Abogado-defensor penal público
Hijo de jueza (In memoriam María Irene Morales Medina)

↓ CUENTA TU HISTORIA ↓

A series of horizontal dotted lines for writing.

A series of horizontal dotted lines for writing.

*Y al
otro
día ...*

Si llegaste a usar el jabón en la ducha, estás preparado para otra lucha, esta vez debes saber que no estás solo, recuérdalo. Un cordón de tres dobleces es más fuerte. La batalla que hoy comienzas tiene tres posibles métodos, en principio: la cirugía, en caso de necesitar la espada y cortar la hierba mala de raíz, hierba mala que sí muere, o impedir que siga creciendo y contagie todo tu cuerpo hasta los tuétanos. Otra estrategia de combate es la quimioterapia, es decir, mediante la química del amor, ya sabes, si “el bien” se puede encapsular en medicamentos que recetan los médicos en su menú y si te acompañamos en la buena batalla, podrás decir: “Otra cosa es con guitarra” y conocerás la bondad de luchar, a veces, cama a cama.

Y no olvidemos la radioterapia, que nos puede levantar el ánimo. Por eso no da lo mismo lo que escuches. La radioterapia multiplica las posibilidades de éxito, porque la alegría del corazón contagia al resto del cuerpo y hermosea el rostro, aún del enfermo.

Ya sabes, ánimo, esta canción no la cantarás solo: “Cada día tiene su afán”.



co
lo
tón

*Porque no hay enfermedad
más contagiosa que el miedo
ni cáncer como el remedo
que ocupa la soledad,
busca la oportunidad
de limpiarte aquí en la danza
para sumarte a la alianza
entre jabón y agua pura,
entre la limpia lectura
y el baño de la esperanza.*